

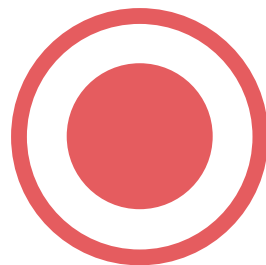
INÉDITO Y DESCONOCIDO



Más allá de los tópicos turísticos, existe un Oporto menos conocido y masificado. Estas son las claves para conocerlo

Los orígenes de Oporto se remontan a la época prehistórica y por la ciudad han pasado las colonizaciones romana, islámica, leonesa -perteneció al Reino de León- y finalmente, portuguesa, en el año 1139 de nuestra era. La ciudad es conocida por sus puentes, sus vinos, sus grandes y monumentales bodegas, sus edificios y bellas construcciones en Art Nouveau y sus calles alargadas y siempre empinadas, casi agotadoras algunas veces pero siempre cargadas de encanto y ese tipismo portugués caracterizado por cierto aire decadente y antiguo.

Oporto, con algo más de 300.000 habitantes, es la segunda ciudad de Portugal, posee un importante puerto comercial y turístico, está muy bien comunicada con España, bien sea por carretera o por avión, y es una capital moderna, comercial y dotada de una buena nómina de servicios para todos los precios y públicos. Muy visitada por los españoles, los principales atractivos de Oporto, aparte de sus monumentos, son sus alrededores, sus playas cercanas -con agua algo gélida y glacial- y, por supuesto, su sabrosa gastronomía. Hemos escapado en esta ocasión de los



3.



lugares más tópicos de la ciudad y te ofrecemos una lista de otros que seguramente no habrás conocido en tus primeras visitas, para que así, cuando vuelvas, puedas efectuar un recorrido algo más 'alternativo'.

● **1. Café Guarani.** Es uno de los lugares de alterne más conocido de Oporto y antes de la pandemia del covid-19 ofrecía espectáculos musicales, sobre todo de fados, y conciertos en las animadas noches de la ciudad. Fue fundado en 1933 y es el típico restaurante portugués clásico y elegante, con una gran terraza, y una excelente carta de bebidas. Se encuentra en la cétrica Praca do Libertade o Rua dos Aliados, casi dos sinónimos para designar el mismo lugar.

● **2. Piolho, como se le conoce, o Ancora d'Ouro, que es el nombre oficial.** Me atrevería a decir que este lugar es el epicentro de la vida universitaria de la ciudad de Oporto, un bar-restaurante por el que han pasado generaciones y generaciones de jóvenes estudiantes portugueses y extranjeros que dejaron en sus placas de reconocimiento del lugar -visibles en sus paredes- poemas, escritos y bellos discursos sobre lo que significó este sitio en sus vidas. Fundado en 1909, hay que reseñar que tiene fama que dos de sus platos, muy típicos de Oporto, dicen que son de lo mejor de la ciudad. No puedes abandonar Oporto sin probar

3.

la famosa Francesinha del Piolho, que es una suerte de sandwich a la portuguesa y las Tripas a la Moda de Porto, que vienen a ser algo parecido a nuestros callos a la madrileña. Dirección: Praça de Parada Leitão 45, en pleno centro histórico y muy cerca de la famosa iglesia de los Carmelitas.

● **3. Museo Romántico de Oporto.** Es un lugar para mí imprescindible de Oporto, bien alejado del ajetreo turístico que envuelve a la urbe y que invita al descanso, la meditación y la reflexión, con buenas vistas, cuidados jardines y un ambiente natural, casi selvático. Hemos encontrado esta reseña sobre el lugar: "El Museo Romántico de Oporto [Museu Romântico da

Quinta da Macieirinha) está situado dentro de los Jardines del Palacio de Cristal. Realmente, se trata de la antigua residencia de una familia burguesa del XIX convertida hoy en casa-museo y conocida como Quinta da Macieirinha. El lugar no puede ser más bonito: rodeado de un frondoso parque que le da un aspecto muy inglés, típico del Romanticismo".

Como curiosidad, hay que reseñar que en este lugar vivió Carlos Alberto de Saboya, cuya capilla verás si recorres los Jardines del Palacio de Cristal, adyacentes al Museo. Pues bien: cuando el monarca fue derrocado como rey de Cerdeña y príncipe del Piemonte, se exilió en Oporto, y fue en esta casa donde vivió hasta el final de sus días, en el año 1849. En esta suerte de quinta bien conservada por el Ayuntamiento de Oporto podrás ver algunos de sus objetos personales que se han conservado hasta nuestros días.

● **4. Museo del Holocausto.** Es un lugar recientemente inaugurado y lo he añadido a esta lista, aunque reconozco que no pude visitarlo en mi última visita a Oporto porque tiene unos horarios absolutamente surrealistas y me atrevería a decir que hasta kafkianos. Pese a todo, es curioso una entidad de este tipo en esta ciudad portuguesa. El Museo, según leo en varias páginas de viajes, tiene una rica, variada y extensa documentación sobre varios refugiados judíos que huyendo del Holocausto hicieron escala en Oporto, bien para partir hacia otros países o establecerse en la ciudad. Dirección: Rua do Campo Alegre, 790.

● **5. Museo Militar.** Es un lugar muy poco conocido y algo alejado del centro, pero tiene algunas curiosidades en su interior e ilustra algunos periodos de la historia de Portugal. El aspecto más reseñable del lugar es una grandísima colección de soldados en miniatura que forman los ejércitos de todo el mundo y recreaciones a pequeña escala de los líderes militares más importantes de todos los tiempos, desde Ramsés II hasta Hitler.



5.



8.

que da nombre a esta plaza que realmente no lo es en el sentido literal de la palabra.

● **9. Estación de Sao Bento.** Es otro de los lugares imprescindibles que no se puede perder en la visita a la ciudad. Así no los describe una reseña que hemos encontrado de estación monumental y espectacular: "La Estación de Trenes de San Bento fue construida a principios del siglo IX sobre los restos del antiguo convento de San Bento del Ave María y aún conserva ese aire melancólico y antiguo que caracteriza la ciudad de Oporto. Aunque ya de entrada su fachada es señorial, la verdadera joya se encuentra en su interior: un hall decorado con más de 20.000 azulejos en los que se retrata la historia de Portugal".

Entre los temas que nos podemos encontrar en sus azulejos, tanto históricos como relativos a otros aspectos de Portugal, nos encontramos con la batalla de Valdevez; los nobles Egas Moniz con sus hijos y el rey Alfonso VII de León y Castilla en el siglo XII; la entrada del rey Juan I y Felipa de Lancaster, en Oporto; la conquista de Ceuta, en 1415; la vida tradicional en el campo portugués y, finalmente, un friso de colores se dedica al desarrollo de los transportes en Portugal, concluyendo con la apertura de las vías férreas.

● **10. Museo de la Ciudad.** Es concebido como una extensión del ya citado Museo Romántico y se encuentra en el mismo lugar, con lo cual con la misma entrada podemos ver los dos recintos.

● **11. Tabernas de Matosinhos.** Matosinhos es una suerte de barrio de Oporto, el lugar de ocio y esparcimiento de muchos habitantes de la urbe y también de muchos turistas que vienen de fuera a conocer sus bellas playas o, simplemente, pasear por su concurrido y amplio Paseo del Atlántico, donde puedes practicar deportes, tomarte una cerveza o darte un baño si te apetece en sus gran playa. En sus alrededores, como podrás ver hay numerosos bares, restaurantes y tabernas y te recomendamos que

● **6. Iglesia de Nuestra Señora de la Lapa.** Es una Iglesia curiosa, bellísima y uno de los principales atractivos de la ciudad, aunque no es muy conocida porque no se encuentra ubicada en el centro histórico y en los circuitos habituales. Como curiosidad, tal como hemos leído en una página de viajes, es que "desde 1835, la iglesia acoge el corazón de D. Pedro IV donado, por el propio, a la ciudad de Porto como forma de reconocimiento de su victoria contra su hermano —Cercos de Porto (1832-1833). Se encuentra depositado en un mausoleo de siete metros de altura, al lado izquierdo de la capilla mayor". Personalmente, aparte de que la iglesia me parece muy sobria, hermosa y curiosa, fusionando los estilos neoclásico y rococó, muy propios de la época de su fundación (1756), quiero destacar como muy interesante y rico en sus lápidas, mausoleos y esculturas el cementerio del mismo nombre de la iglesia y apenas a unos metros de la misma.

● **7. Gran Hotel de Oporto.** No es un lugar especialmente monumental, pero tiene una espectacular entrada, sus interiores son muy dignos y son el reflejo de una época en que los hoteles eran menos fríos y frígidos que hoy en día. El hotel abrió sus puertas en el año 1880 y

en el recinto se albergaron los últimos emperadores de Brasil, Pedro II y Teresa Cristina, tal como reza una placa colocada en su entrada, que da cuenta del año 1889 como el de su visita. Cuenta con bar, restaurante y una gran terraza con impresionantes vistas panorámicas sobre la ciudad.

● **8. Plaza de la República.** Sin ser algo especialmente monumental, es un pulmón verde para escapar del ajetreo de la ciudad y huir del turismo masivo que ya invade esta urbe. Tiene algunas terrazas agradables, bancos para descansar y tomar un aliento y una serie de esculturas interesantes en el parque



6.

no abandones Oporto sin tomar sus famosas sardinas asadas a la barbacoa. Por muy buenos precios y excelente calidad, Matosinhos te ofrece una amplia gama de lugares para que conozcas la gastronomía portuguesa mientras te tomas alguno de los excelentes vinos locales.

● **12. Mercado de pescado de Matosinhos.** Este lugar se encuentra algo alejado de la playa de Matosinhos y hay que andar algo hasta llegar al mismo, aunque te aseguro que merece la pena, los productos que ofrece son excepcionales y el ambiente es de un auténtico mercado como los de antes, muy alejado del 'diseño' y la artificialidad que ofrecen hoy en día la mayor parte de estos centros comerciales. Este mercado, junto con el del Bolhao, en pleno centro de la ciudad, son otros dos lugares con solera y sabor de la ciudad, en estos tiempos en que la globalización va matando a lo local.

● **13. Majestic Café.** Es un lugar encantador, acogedor y muy clásico. Inaugurado en 1921, en un elegante estilo Art Nouveau, por el mismo han pasado numerosos políticos, escritores, artistas, estadistas y poetas de renombre de Portugal, también del exterior, como el presidente francés Jacques Chirac. Se han rodado películas, se han celebrado conciertos y hasta actos



13.

políticos, siendo este lugar bien conocido por todos los locales y extranjeros. Como apunte y curiosidad final, en una biografía de la creadora de la saga de Harry Potter, Joanne Rowling, escrita por Sean Smith, se dice que la escritora pasaba mucho tiempo en el Café Majestic trabajando en el primer libro *Harry Potter y la piedra filosofal*.

● **14. Iglesia de los Carmelitas e Iglesia del Carmen.** Es mi iglesia preferida de Oporto, aunque realmente son dos separadas por una estrecha casa entre ambas, tal como señala una nota que he encontrado sobre la misma: "La iglesia de los Carmelitas fue construida en el siglo XVII por monjas carmelitas, mientras que la iglesia del Carmen fue construida en el siglo XVIII por monjes. Ambas iglesias son vistas extravagantes de Oporto, sin embargo, la mayoría de los turistas pasan por alto la pequeña y modesta casa que hay entre ellas". Lo más llamativo de este impresionante lugar, en su sobrio estilo barroco, es una de las fachadas exteriores con una impresionante obra de corte religioso y realizada con los típicos azulejos portugueses en tonos blancos y azules.

● **15. Café a Brasileira.** Ahora, aparte de café y restaurante en puro Art Nouveau, también es un hotel de

una conocida cadena internacional y otra parada casi obligada en un paseo por el centro histórico de Oporto. A Brasileira era un cafetería mítica de Oporto que fue inaugurada el 4 de mayo de 1903 y que llegó a convertirse en una marca con establecimientos en diferentes ciudades como Lisboa, Braga, Aveiro o Coimbra, incluso Sevilla. Su fundador fue Adriano Telles, que tras emigrar a Brasil y casarse con Minas Gerais, se dedicó a la plantación y el negocio del café, que exportaba a Portugal", nos explica una página de viajes local al referirse a este café antaño popular y típico y hoy algo más exquisito y caro.

● **16. Jardín Botánico de Oporto.** Instalado sobre la antigua Quinta do Campo Alegre, en la calle del mismo nombre, este lugar abrió sus puertas en 1951 y pertenece en la actualidad a la Universidad de Oporto. Pese a no ser de un gran tamaño, pues apenas ocupa seis hectáreas, es un lugar muy apetecible para escapar del bullicio y simplemente dar un paseo por sus jardines. Además, tiene la gran ventaja de no ser un lugar muy concurrido y conocido por los ávidos turistas, permitiendo descansar al viajero, sentarse a contemplar la naturaleza y tomar aire para seguir nuestro viaje. ✕

16.

